

A C T A S

**II CONGRESO INTERNACIONAL
DE LA ASOCIACIÓN
HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL**

(Segovia, del 5 al 19 de Octubre de 1987)

I

Editado por:
José Manuel Lucía Megías
Paloma Gracia Alonso
Carmen Martín Daza

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ
1992

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

SERVICIO DE PUBLICACIONES

ISBN 84-86981-63-8

DEPÓSITO LEGAL: M-8718-1992

IMPRIME: Imprenta U.A.H.

DE LA PRIORIDAD CRONOLOGICA DEL *LIBRO DE ALEXANDRE*¹

A mis padres

La tradición manuscrita del *Libro de Alexandre* ha hecho mucho más que *casi* darnos a conocer su texto: con singular eficacia ha sembrado la semilla de una polémica que amenaza inmortalizarse. Porque si prescindimos de la lección de París exhumada por Morel-Fatio², tenemos ahí las guardas -letra antigua, dice Menéndez Pelayo- del códice de Osuna, donde ondea también la autoría de Gonzalo de Berceo. Los más antiguos comentaristas y exégetas de la literatura del doscientos ponían el *Libro de Alexandre* junto a las obras de Gonzalo de Berceo por desconocer otro término de comparación³, pero ya a la autoridad crítica del P. Sarmiento⁴ se suma la perspicacia de Floranes, que en sus *Ilustraciones del Fuero de Sepúlveda* llama por primera vez la atención sobre la copla 1386 c de la edición de Tomás Antonio Sánchez (1548 c del recuento de Willis) en la que aparece el nombre de Gonzalo ("E dixo a Gonzalo: ue dormir que assaz as velado"⁵). Es sabido que las sutilezas de Floranes terminarían en la violenta diatriba con don Marcelino ("Si don Rafael hubiese entendido tanto de estilos como entendía de fueros, de crónicas y de escrituras, jamás hubiera caído en la tentación de confundir dos poetas tan diversos entre sí..."⁶) por una opinión que ya Amador de los Ríos reseñaba "para que no se tenga por desconocida"⁷.

El manual de Amador de los Ríos parece modélico al respecto. Al rechazo de la autoría de Berceo se une la consideración de éste como el poeta por excelencia de la cuadernavía. Su argumento se diluye en dogmas positivistas - supuestos, no afirmados, en la *Antología* de don Marcelino- según los cuales "la poesía religiosa [es] guía y maestra de las vulgares"⁸. Ciertamente, parco argumento podía ser el texto altamente deturpado de la lección de Osuna frente a las brillantes cuartetas del poeta riojano; la dificultad de apreciación literaria que plantea una tan dispar transmisión manuscrita engañó radicalmente al mismo

Morel-Fatio⁹.

Pero la actitud resuelta de don Marcelino hacía más distingos en su prólogo a la *Historia* de Fitzmaurice-Kelly ("sea o no de Berceo (como sostuvo don Rafael Floranes y vuelve a sostenerse ahora)...¹⁰), puesto que por esos años -un ejemplo entre otros- Julio Cejador volvía a apostar por la autoría de Gonzalo de Berceo, donde hallaba "la misma sencillez en el cantar [...] y en versificar llana y corrientemente, tendencia parecida en aceptar cuanto halla escrito en libros latinos [...] paridad en el léxico y construcción..."¹¹. Idéntica actitud había provocado en ciertos eruditos la última estrofa de la lección de París, que pensaron que fundamentaba su tesis¹². Cabe decir, finalmente, que quizá hoy no discutiríamos este problema si algunos de los más lúcidos intérpretes de la cuadernavía -Müller, Dutton, y menos explícitamente Willis- no se hubieran inclinado por esta hipótesis¹³.

Debe recordarse que una no menos brillante corriente de historiadores ha negado con vehemencia la autoría de Berceo, pero su actitud de rechazo no ha logrado imponer el nombre de Juan Lorenzo de Astorga, generalmente tenido por mero copista de la lección leonesa¹⁴. Tampoco pueden olvidarse voces discrepantes -no por aisladas menos valiosas- que han reargüido contra la importancia concedida a Gonzalo de Berceo¹⁵. Ahora bien, la imagen de Berceo y el *Libro de Alexandre* ha cambiado radicalmente en las últimas décadas. Hoy conocemos mucho mejor los contornos y fines del poeta riojano¹⁶, mientras que el *Libro de Alexandre* se desdibuja cada vez más como una de las obras maestras de la romanidad hispánica¹⁷. Dicha atribución, pues, ha ido perdiendo terreno, aunque se mantiene inamovible la idea de la prioridad del poeta *cogollano*¹⁸, y se subraya aquí y allá su influencia a lo largo del doscientos¹⁹. Y, no obstante, confrontando los datos disponibles inmediatamente en la bibliografía, puede llegarse a dilucidar la prioridad y la diferencia con respecto a Berceo. El mismo Dana Nelson deduce del análisis formular la prioridad literaria y lingüística del *Libro de Alexandre*²⁰, mientras Ralph de Gorog ha hecho útiles calas demostrando la utilización de términos dispares para idénticos campos semánticos²¹; la diferencia, así, no es accidental: se trata de dos poetas diversos.

Contrariamente a este panorama polémico, era casi unánime hasta hace poco la opinión que concedía la prioridad cronológica al *Libro de Apolonio* sobre el *Libro de Alexandre*, basándose en que *2c nueva maestría* indicaría la novedad de la escuela²². Basta abrir las páginas del magistral análisis de la *idea de la fama* que hizo María Rosa Lida para encontrarse allí -en un estudio donde las páginas dedicadas al *Libro de Alexandre* constituyen uno de los capítulos estelares- el

orden heredado de la historiografía²³. La idea cede ligeramente ante el análisis no menos magistral de Raymnod S. Willis²⁴.

Ciertamente no podemos fechar con precisión aceptable -exceptuando el corpus berceano²⁵- las primeras obras en cuadernavía del doscientos, pero sí podemos hallar un principio de solución reduciendo las posibilidades que nos brinda la lengua formular; desdibujar unos con respecto a otros los contornos de esa historia. Desde Carroll Marden sabemos que existen múltiples cruces y préstamos de estilemas que se dan entre las obras en cuadernavía²⁶: cuando el *Libro de Alexandre* utilice fórmulas o estilemas que aparecen también en Berceo o en el *Libro de Apolonio*, y, no obstante, traduzca literalmente su fuente, está proclamando con marcada evidencia su prioridad histórica²⁷.

El método propuesto no deja de tener serias limitaciones. Habrá que seguir con detalle las conclusiones de la bibliografía²⁸, renunciando a establecer paralelismos allí donde las fuentes no han sido claramente dilucidadas o bien son objeto de polémica²⁹. Por idéntico motivo, parece sensato renunciar a las fuentes secundarias conocidas (Psudo-Callístenes, Ovidio, Mitógrafos Vaticanos, Quinto Curcio y la posible influencia de relatos árabes³⁰), puesto que su utilización, más oblicua, no permite identificar generalmente segmentos léxicos representativos. Con respecto a las fuentes más importantes (*Alexandreis*, *Roman d'Alexandre*, el Píndaro Tebano e *Historia de Preliis*³¹) deberá tenerse muy en cuenta que la *medievalización* a que las somete el *Libro de Alexandre* estará completamente ausente de éstas³². Fórmulas y segmentos que en gran profusión se dedican a la descripción de ambientes y personajes no hallarán, así, su correspondencia. Tampoco será extraño a este proceso el que escenas paralelas idénticas no estén suficientemente representadas en sus fuentes³³.

En cualquier caso, un análisis detallado es capaz de arrojar suficientes ejemplos que permiten sostener la prioridad del *Libro de Alexandre*. Por ejemplo, la lectura de un rótulo del sepulcro en el *Duelo de la Virgen*:

Yo leí las letras como eran ditadas
mas no las entendía ca eran encerradas

(*Duelo*, 157 ab),

parece paralelo a la aparición de Cristo a Alejandro durante la *visión présaga*:

Teníé cuatro carácteras en la fruent debuxadas
de obscura materia obscura ment dictadas;
non las sope leer, ca eran encerradas

(*Alex.*, 1155 abc),

pero el *Libro de Alexandre* traduce literalmente de Gautier:

Nescio quod nomen praetendere visa figuris
signabat mediam tetragrammata linea frontem
sed quoniam michi barbarias incognita linguae
huius erat, legere hanc me non ualuisse fatebor.

(G, I, 524-527);

el mismo ejemplo puede verse en la *Vida de Santo Domingo* 609 cd ("...era mala letra, encerrado latino,/ entender non lo pudi, por señor San Martino"). Asimismo, las caballerías de Santiago y San Millán parecen descritas igual que Bucéfalo, el caballo mítico de Alejandro:

Venién en dos caballos plus blancos que cristal (*S. Mill.*, 438 a)

mucho era más blanco que es el fin cristal (*Alex.*, 108 d),

si bien, con toda probabilidad, el *Libro de Alexandre* toma la descripción de uno de los *rifacimenti* de Lambert li Tors³⁴:

La croupe li aplaigne et les crins contre le val,
qui plus estoient cler que pierre de cristal

(*RAlix*, P., 469-470; Michelant, 12, 10-11; Willis,
The Debt, 16).

Los castigos de *maestre Aristóteles* parecen reaparecer en la *Vida de San Millán* bajo la forma de profecías sobre el futuro de Cantabria:

De exir al torneo tú serás delantero
de quantos y exieren tú morrás el primero

(*S. Mill.*, 287 ab)

delantero de todos ixió luego al prado (*Alex.*, 1426 b)

Quand venir al ferir tú sey el primero (*Alex.*, 76 a);

de nuevo, el *Libro de Alexandre* está remozando su expresión en Gautier:

rex ante quitirum
more suo gradiens uexilla...

(G, V, 365-366)

Hostibus ante alios primus fugientibus iusta (G, I, 128).

De igual forma aparecen los castigos de Aristóteles en la actitud de Santo Domingo:

más querría partirla entre la gent lazada (*S. Dom.*, 175 d)

parte bien la ganancia con tu gente lazada (*Alex.*, 82 c)

Thesauros aperi, plue donatiua manipulis (G, I, 46).

y en la educación de San Millán³⁵:

Nunqua olvidó un punto de todo lo ganado (*S. Mill.*, 51 b)

non olvidó un punto de quanto-l fue mandado (*Alex.*, 86 b)

et thelamo cordis mores impingit honestos (G, I, 184).

Entre las descripciones de personajes destaca la de las vírgenes Agata, Eulalia y Cecilia, muy próxima a la de los dos hermanos -una tradición literaria- Nicánor y Símacus:

semejavan que eran en un día nascidas, (*S. Or.*, 29 c)

Fueron en una hora e en un día nacidos (*Alex.*, 1994 a).

El *Libro de Alexandre*, desde luego, ha tomado la descripción de la *Alexandreis*:

In castris Macedum, res non indigna relatu,
corporibus similes animisque fuere Nicanor et
Symachus, quos una dies, ut creditur, una ediderat
terris.

(G, IX, 77-80).

Este tipo de paralelismo que involucra descripciones de personajes no es infrecuente. Así, San Felices, maestro de San Millán, parece paralelo en su descripción al Aristóteles que recibe cartas de Alejandro, tomado de la *Historia de Preliis*:

el su maestro bueno, San Felices clamado (*S. Dom.*, 59 a)

el su maestro bono, el de la barba sara (*Alex.*, 1965 c)

Deinde scripsit epistolam Olimpiadi matri sue et
Aristotili *praeceptor* suo de preliis et angustiis
(I2 76; p. 139, 19-22)³⁶

Entre los personajes del *Libro de Alexandre* sobresale la figura del traidor. Y así el epíteto de Besus (*Alex.*, 1669 c "Oyasme, dixo, rey, *el falso losengero*") pasará a designar a los demonios (*Loores*, 4 c, "de ti-s temieron luego *los falsos losengeros*"). Tal epíteto se trasluce en Gautier (G, VI, 385, Bessus facinus)³⁷.

Asimismo, uno de los epítetos de Alejandro (*Alex.*, 2430 a, "El rey de los griegos, *un soberbio varón*") pasará al Goliat bíblico (*Loores*, 91 b "mató al filisteo, *un soberbio varón*"). En este caso se trata del *armipotens Macedo* (G, X, 90).

Finalmente, puede observarse como una serie de segmentos formularios comunes a ambos autores pueden encontrarse en las fuentes del *Libro de Alexandre*. Así, por ejemplo, la expresión de la alegoría colectiva:

Ovieron del miraclo las gentes grant plazer (*S. Dom.*, 568 a)

Ovieron d' esti fecho las gentes grant plazer (*Alex.*, 2154 a)

Videntes hoc milites eius confortati sunt valde
(I2 85, p. 161, 21-23);

o la angustia colectiva:

oviéranse por ello en cueta a veer (*S. Mill.*, 478 c)

oviéranse los griegos en cuita a veer (*Alex.*, 2169 c).

insuper erat eis angustia magna (I2 82; p. 164, 6-7).

Idéntico método podemos ejemplificar a propósito del *Libro de Apolonio*³⁸. Por ejemplo, el encuentro de Apolonio y Luciana en la corte del rey Archistrastes parece harto paralelo a la reconciliación de Poro y Alejandro:

fue contra Apolonio con gran simplicidat;
fuele luego diziendo palabras d'amiztat,
(*Apol.*, 167 bc).

descendió del cavallo con grant simplicidat,
enpeçó de dezir vierbo de amiztat.

(*Alex.*, 2208 cd);

obviamente, el autor del *Libro de Alexandre* está traduciendo -si bien aquí más libremente que en anteriores ejemplos- la *Alexandreis*:

Ergo refrenata mutati pectoris ira,
contra spem procerum curauit prodigus egrum,
curatum fouit, confirmatumque benigne
inter amicorum cetus numerumque recepit.

(G, IX, 319-322).

El *Libro de Apolonio* traduce, por supuesto, su fuente (HART, XV "Hortante igitur patre uerecundissimo sermone interrogatur a puella Apollonius..."), pero el paralelismo léxico nos asegura que el autor del *Libro de Apolonio* retoma su escena del *Alexandre*. La capacidad modélica del *raconto* épico de ese *viejo libro castellano* parece insoslayable³⁹. Otro tanto podemos decir de uno de los más claros paralelismos aducidos por Müller⁴⁰:

fueron las bodas fechas ricas e abondadas (*Apol.* , 240 a)

Las bodas fueron fechas ricas e abondadas (*Alex.*, 1958 a),

que en este caso el *Libro de Alexandre* toma de la *Historia de Praeliis*:

Secundum praeceptum Darii imperatoris iussit
venire Roxanen filiam eius cum corona aurea
ornata ex lapidibus pretiosis accipiensque eam
uxorem fecit sedere una secum pro tribunali in
throno aureo et precepit ut adoraretur ab omnibus
sicut regina

(I2 76, p. 138, 32ss; *Leo*, II, 22).

Finalmente, el intento de la hábil Tarsiana de convencer a su patrón aparece calificado de igual forma que la alocución de Néstor a los griegos:

El sermón de la dueña fue tan bien adonado
que fue el coraçón del garçón amansado

(*Apol.*, 425 ab).

El dicho de don Néstor fue tan bien adonado
que el fervor del pueblo fue todo amansado
(*Alex.*, 433 ab);

en este caso el *Libro de Alexandre* retoma el Píndaro Tebano⁴¹:

tandem sollertis prudentia Nestoris aevo
compressam miti sedavit pectore turbam
(*Pind.*, 144-145).

La conclusión está a la mano. Los datos aportados -pocos, aunque significativos- son susceptibles de una generalización que permite afirmar la prioridad cronológica del *Libro de Alexandre*. Gonzalo de Berceo o el anónimo autor del *Libro de Apolonio* recorrían los caminos de una obra magistral; entre los préstamos formularios retomados muy probablemente en ámbitos *scholares* nos han dejado el puñado de ejemplos que nos permiten reconstruir una historia escrita en *quadernería*. *Sed id thema non est disputandum*⁴².

Jorge García López

NOTAS

1. Adelanto aquí conclusión parcial y algún dato de un estudio más general acerca de la influencia del *Libro de Alexandre* sobre el poeta riojano. Quiero agradecer la colaboración de Juan Carlos Font Boix, sin cuya ayuda desinteresada no me hubiera sido posible constituir las imprescindibles concordancias.
2. *El libro de Alexandre*. Manuscrit. Esp. 488 de la Bibliothèque de Paris. Edición de A. Morel-Fatio, Dresden, 1906. Existe reimpresión en New York, 1978.
3. La especie de que el *Libro de Alexandre* era obra de Berceo partió de Pellicer y fue aceptada por Nicolás Antonio. Por el contrario, el P. Francisco Bivar, que manejó el manuscrito de Bujedo ("ex tabulario monasterii Buxetensis petium") nombró a Berceo "quae in eius caenobio [sc. San Millán] ms. extant. Sed an is ipse autor sit historiae Alexandri, diuinare non audeo". Cf. F. Bivar, *Marci Maximi [...] Continuatio chronici Omnimodae historiae...*, Matriti, Ex Typographia Didaci Diaz de la Carrera, 1651, pp. 335-337. Puede verse también en R. S. Willis, ed., *El Libro de Alexandre. Texts of the Paris and the Madrid manuscripts prepared with an Introduction*, Baltimore, 1934, New York, Kraus Reprint Corporation, 1965, "Introduction", p. XXI.
4. "...no es tan inverisímil que Berceo haya sido autor del Poema de Alexandro; pues el estilo, el metro y la naturalidad de este poema, es muy semejante al de los versos de Berceo [...] la qual no propongo como cierta, sino como nada inverosímil...", P.M. Fr. M. Sarmiento, *Obras Posthumas. I. Memorias para la historia de la poesía y poetas españoles*, Madrid, 1775, p. 558. No insisto en la *storia della tradizione* puesto que existen trabajos recopilatorios al respecto; por ejemplo, cf. John D. Fitz-Gerald, "Gonzalo de Berceo in Spanish literary criticism before 1780", *The Romanic Review*, I (1910), pp. 290-301.
5. La cita proviene aquí de Sánchez a través de Janer. *Vid. Poetas castellanos anteriores al siglo XV*, Madrid, Atlas, 1965, si bien para las citas de la obra tengo en cuenta especialmente D.A. Nelson, ed., Gonzalo de Berceo, *El libro de Alixandre*, Madrid, Gredos, 1979, así como J. Cañas Murillo, ed., *Libro de Alexandre*, Madrid, Editora Nacional, 1978. Dado el carácter de la tradición manuscrita verifico las citas a través de Willis, ed. cit.. Asimismo utilizo la edición crítica parcial de E. Alarcos, *Investigaciones sobre el "Libro de Alexandre"*, Anejo XLV de la RFE, Madrid, 1948, pp. 97-184. *Vid.* ahora F. Marcos Marín, *El libro de Alexandre*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.
6. Obra de Floranes que, como casi todas las suyas, permanece inédita en la *Colección Floranes* de la R.A.H., cf. M. Menéndez Pelayo, "Dos opúsculos inéditos de D. Rafael de Floranes y D. Tomás Antonio Sánchez", *Revue Hispanique*, XVIII (1908), pp. 295-431 [la *Advertencia Preliminar*, pp. 295-342, fue reimpresa en *Obras Completas*, Santander, 1941, vol. XL, pp. 41-66]. La cita de don Marcelino está tomada de M. Menéndez Pelayo, "El mester de clerecía", *Antología de poetas líricos castellanos*, Santander, 1941, vol. I [*Obras*, XVII], p. 169.

7. J. Amador de los Ríos, *Historia crítica de la literatura española*, Madrid, 1863, III, p. 278, n.1.
8. J. Amador de los Ríos, *loc. cit.*, p. 278.
9. A. Morel-Fatio, "Recherches sur le texte et les sources du *Libro de Alexandre*", *Romania*, IV (1875), pp. 7-90 (y cf. n. 2).
10. Toma la cita de M. Menéndez Pelayo, *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, Santander, 1941, I [*Obras*, VI], p. 91.
11. J. Cejador, *Historia de la lengua y literatura castellana*, Madrid, 1915, I, p. 186, nos. 171-172.
12. Baist, *Romanische Forschungen*, VI (1888), p. 292.14
13. B. Dutton, "A further Note on the *Alexander Enigma*", *Bulletin of Hispanic Studies*, XLVIII (1971), pp. 298-300. Por su parte, R. S. Willis parece inclinarse ligeramente a la atribución berceana, si bien no hace una afirmación explícita (Cf. R. S. Willis, "The Artistry and Enigmas of the *Libro de Alexandre*: A Review Article", reseña a I. Michael, *The Treatment...*, *Hispanic Review*, XLII (1974), pp. 33-42.
14. R. Menéndez Pidal, *Cultura Española*, VI (1907), pp. 645-552b (reseña de A. Morel-Fatio, ed., *El libro de Alexandre*), *Poesía juglaresca y juglares*, Madrid, 1924, p. 355, *El dialecto leonés*, Oviedo, 1962, pp. 21-24, y cf. n. 23.
15. G. Cirot, "Inventaire stimatif du "Mester de clerecía", *Bulletin Hispanique*, XLVIII (1945), p. 201. Ideas de G. Cirot pueden verse avaladas en el importante estudio de D'Arco Silvio Avalle, "Le origini della quartina monorrima di Alessandrini", *Saggi e Ricerche in memoria di Ettore li Gotti*, Palermo, 1962, pp. 119-160. Acerca del enfoque panrománico cf. F. Rico, "La clerecía del mester", *Hispanic Review*, LIII, pp. 1-23, y cf. n. 9 (separata), que es, además, la mejor contextualización disponible de la cuadernavía.
16. Gracias a los magistrales estudios de B. Dutton, *La "Vida de San Millán de la Cogolla"*. *Estudio y edición crítica*, London, 1967.
17. Las interpretaciones hasta la fecha del artículo pueden recopilarse en I. Michael, "Estado actual de los estudios sobre *El Libro de Alexandre*", *Anuario de Estudios Medievales*, II (1965), pp. 8-12.
18. Por ejemplo, J. Fradejas, *Berceo*, XCIV-XCV (1978), pp. 85-87. Un útil resumen puede encontrarse en E. Alarcos, *Investigaciones...*, pp. 47-57. Acerca de la atribución de Nelson, cf. E. Alarcos, "¿Berceo, autor del *Alexandre*?", *Actas de las III Jornadas de estudios berceanos*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1981, pp. 11-18. Sobre la autoría del *Libro de Alexandre*, *vid.*, ahora I. Uría, "El *Libro de Alexandre* y la Universidad de Palencia", *Actas del I Congreso de historia de Palencia*, 1985, IV, pp. 431-442.

19. M. Alvar, *Libro de la infancia y muerte de Jesús (Libre dels tres reys d'Orient)*, Madrid, CSIC, 1965, pp. 112-118.
20. A.D. Nelson, "Nunca devriés nacer: clave de la creatividad de Berceo", *Boletín de la Real Academia Española*, LVI (1976), pp. 23-82, si bien Nelson lo considera obra de la juventud de Berceo.
21. Ralph de Gorog, "La sinonimia en Berceo y el vocabulario del *Libro de Alexandre*", *Hispanic Review*, XXXVIII (1970), pp. 353-367. Pero cf. Dana Nelson, "A Re-Examination of Synonymy in Berceo and the *Alexandre*", *Hispanic Review*, XLIII (1975), pp. 351-369.
22. No obstante, A. Deyermond en su ya clásico estudio se inclinaba por la prioridad del *Libro de Alexandre*, cf. A. Deyermond, "Mester es sen pecado", *Romanische Forschungen*, LXXVII (1969), pp. 111-116.
23. Debe entenderse que esta observación no implica una crítica: no es más que una descripción del desarrollo de la historiografía. Cf. M. Rosa Lida, *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, México, FCE, 1952 [primera reimpresión en España, 1983].
24. R. S. Willis, "Mester de clerecía. A definition of the *Libro de Alexandre*", *Romanic Philology*, X (1956-57), pp. 212-224.
25. B. Dutton, "A Chronology of the Works of Gonzalo de Berceo", en A. Deyermond, ed., *Medieval Hispanic Studies presented to Rita Hamilton*, Londres, Tamesis, 1976, pp. 67-77. Si fechamos el *Poema de Fernán González* basándonos en 2d ("cómno cobró la tierra toda de mar a mar", pero cf. 19a) no puede olvidarse que se trata de una fórmula elogiosa de Alejandro (*Alex.* 2431c, "temen la su espada todos de mar a mar"), lo que no excluye, en principio, su capacidad de datación, cf. L. Serrano, ed., *Poema de Fernán González*, Madrid, 1943, pp. 44-46).
26. C.C. Marden, *Libro de Apolonio. An Old Spanish Poem*, I, Baltimore-París, 1977), pp. LIV-LVII. Cf. reseña de A. G. Solalinde, en *Revista de Filología Española*, X (1923), p. 189. Aunque ya Amador de los Ríos, *ob. cit.*, III, pp. 338-343, había hecho importantes observaciones a propósito del *Fernán González*, retomadas por M. R. Lida, "La leyenda de Alejandro en la literatura medieval", *Romance Philology*, XV (1961-1962), pp. 412-413; reimpr. en *la tradición clásica en España*, Barcelona, Ariel, 1975, pp. 177-197.
27. Tomo la idea de mi querido maestro Francisco Rico: "Orto y ocaso del mester de clerecía" (inédito), Cf. F. Rico, "La clerecía del mester", art. cit., p. 9, n. 22 (separata).
28. Como es sabido, los dos estudios clásicos sobre el tema son R.S. Willis, *The Relationship of the Spanish "Libro de Alexandre" to the "Alexandreis" of Gautier de Châtillon*, Princenton and Paris, 1935 (Elliot Monographs, 31), e *id.*, *The Debt of the Spanish "Libro de Alexandre" to the French "Roman d'Alexandre"*, Princenton

and Paris, 1935 (Elliot Monographs, 33) [N. York, Kraus Reprint Corporation, 1965]. Asimismo I. Michael, *The Treatment of Classical Material in the "Libro de Alexandre"*, Manchester, 1970.

29. Tal es el caso del estadio del *rifacimento* del *Roman d'Alexandre* que influyó en el *Libro de Alexandre*, cf. Cary, *The Medieval Alexander*, Cambridge, 1956, p. 30; Willis, *The Debt*, pp. 16 y 54-58.

30. Con respecto a la influencia de los relatos árabes, cf. E. García Gómez, *Un texto árabe occidental de la leyenda de Alejandro*, Madrid, 1929, donde se encontrará un crítico y útil resumen de los estudios de Alfons Hilka (cf. *infra* n. 31). La restante bibliografía sobre las fuentes secundarias puede encontrarse reseñada en I. Michael, *The Treatment...*, *passim*. Para actualizar la bibliografía sobre las derivaciones del Pseudo-Calístenes vid. C. García Gual, ed., *Ps. Calístenes, Vida y hazañas de Alejandro Magno de Macedonia*, Madrid, Gredos, 1977.

31. Las citas provienen de las siguientes ediciones: Galteri de Castellione, *Alexandreis*, ed. M.L. Colker, Padua, 1978 [abreviatura G]; Friedrich Pfister, *Der Alexanderroman des Archipresbyters Leo*, Heidelberg, 1913 (Sammlung mittellateinischer Texte, 6) [abreviatura Leo]; Alfons Hilka, *Der Altfranzösische Alexanderroman...*, Halle, 1920 [abreviatura I2]; *Roman d'Alexandre* (Texto de las versiones del Arsenal (A) y de Venecia (B)), ed. M.S. La Du, Princeton, 1937 (Elliott Monographs, 36) [abreviatura RALix, B]. Para manejar esta última edición tengo en cuenta P. Meyer, *Alexandre le Grand dans le littérature française du Moyen Age*, París, 1886, 2 vols., si bien deberán actualizarse datos y aportaciones de J. Frappier, "Le Roman d'Alexandre et ses diverses version au XIIe siècle", e *id.*, "Les continuations du Roman d'Alexandre", *Grundriss der Romanischen Literaturen des Mittelalters* (GRLM), Heidelberg, 1978, IV/1, pp. 149-167 y 484-487 respect. Cito el estadio ulterior del *roman* (Michelant, *Li Romans d'Alexandre*, Stuttgart, 1846 [abreviatura RALix, P]) a través de Willis, *The Debt*. Por lo que respecta al Píndaro Tebano, cf. *infra*, n. 41.

32. No obstante, para una valoración adecuada debe tenerse presente al maestro Keit Whinnom, *Spanish Literary Historiography: Three forms of distortion*, Exeter, 1967, por ejemplo, pp. 11-12.

33. Cf. *S. Mill.*, 112ab ("La bestia maledicta, plena de travesura,/ preso forma de carne e umanal figura") y *Alex.*, 680ab ("Asmó la maledita una grant travesura/ preso forma de Paris, essa misma figura"): Berceo toma una escena del Píndaro Tebano romanceado.

34. Puesto que esta comparación es aplicada a otros objetos, cree Willis, *The Debt*, p. 16, que "the resemblance is very probably fortuitans"; pero el carácter *endógeno* de una lengua formular no excluye la correspondencia a las fuentes. Acerca de procedimientos retóricos y formulars en Gautier, cf. J. Hellegouarc'h, "Gautier de Châtillon, poete épique dans l'*Alexandreida*", en H. Roussel y F. Suard, eds., *Alain de Lille, Gautier de Châtillon, Jakemart Ciélee et son temps*, Lille, Press Universitaires de Lille, 1980, pp. 229-248, pero p. 244, donde identifica los

segmentos X, 467-469; VI, 508-510 y VII, 344-347, que expresan la idea de la fama. El problema planteado por Willis a propósito de los *rifacimenti* de Lambert li Tors, fue comentado por I. Michael, *The Treatment*, p. 22, y me atengo provisionalmente a la solución ahí apuntada (cf. *supra*, n. 29).

35. No acaba aquí la utilización de esta importante sección del *Libro*. Así, cf. *Milag.* 447a ("Quando vi que de muert estorcer non podía", incluso con un recuerdo de *Grecia* como término comparativo inmediatamente antes (446d) y *Alex.*, 72a ("Quando de muerte omne non puede estorcer"); *S. Dom.*, 504b ("semejades mugieres en esso que fazedes") y *Alex.*, 67d ("e di contra los tuyos que semejan mugieres"), etc.

36. Este mismo tratamiento literario aparece en la *Poridat de las poridades* a propósito de las cartas de Alejandro (Cf. Lloyd A. Kasten, ed., Ps.-Aristóteles, *Poridat de las poridades*, Madrid, 1957, p. 30, 10, "Maestro bono, alguazil leal et uerdadero..."), que será un nuevo ejemplo de la influencia del *Alexandre* aparte del lapidario, señalado por el editor (ed. cit., p. 19). Este tratamiento de Aristóteles es típico del *Alexandre*, cf. 25a ("Si el mio buen maestro non me lo devedar...").

37. La figura del traidor regicida cruza todo el *Alexandre*, y, de hecho, la detención de Darío (*Alex.*, 1714ab "Fue el rey legado con muy fuertes dogales/ metieron lo en fierros los falsos desleales") ha condicionado escenas de la pasión (*Duelo*, 24ab "Ficieron grant crüeza los falsos desleales/ davanli azotadas con ásperos dogales") y del juicio final (*Signos*, 36bd "con cadenas ardientes e con fuertes dogales/ [...] ¡Jhesu Cristo nos guarde de tales serviciales!"). Desgraciadamente *Alex.*, 1714ab no traslada literalmente G, VII, 77-78.

38. Cito de acuerdo con la edición magistral de M. Alvar, ed., *Libro de Apolonio*, Madrid, Castalia, 1976, 3 vols.; texto crítico reimpr. en M. Alvar, ed., *Libro de Apolonio*, Barcelona, Planeta, 1984. Para el texto latino utilizo M. Alvar [1976], I, pp. 237-264 [abrev. HART], con el trasfondo de A. Riese, *Historia Apolloni Regis Tyri*, Intervm recensvit, Lipsiae, 1893. Vid. ahora C. Monedero, ed., *Libro de Apolonio*, Madrid, Castalia, 1987.

39. La influencia sobre el *Apolonio*, pues, no será "entirely verbal" (C.C. Marden, ed. cit., "Introduction", p. LIV, y cf. *supra*, n. 26). Pueden aducirse fuertes paralelismos que demuestran el predominio argumental del *Alexandre*. La actitud de Alejandro ante la pasividad de Critóbulus (*Alex.*, 2251d "dixo-l que semejava villano descosido") es equivalente a la actitud de Antinágoras ante la pasividad de Apolonio (*Apol.*, 468d "dezir l' he que m' semeja villano descorado"); el despertar de Luciana tras su viaje marino (*Apol.*, 315ab "Entró más en recuerdo, tornó en su sentido,/ cató a todas partes con su ojo bellido") parece tomado del despertar de Alejandro tras sus heridas en el cerco de Sudraca (*Alex.*, 2251ab "Cobró el rey su lengua e todo su sentido,/ cató diestro siniestro con su ojo vellido"), etc. La conclusión inversa, que la escena del *Alexandre* esté modelada sobre la del *Apolonio*, es inverosímil, puesto que sabemos hace tiempo que posiblemente han pasado al *Apolonio* determinadas lecturas alegóricas que Berceo toma del *Alexandre*

(*cf. Apol.*, 14*d* "bestión mascoriento", 557*b* "omne blanqueado", etc.).

40. Marden, ed. cit., p. LIV. El *Apolonio* remite aquí a *HART*, XXIII, "Celebrantur nuptiae regio more...".

41. *Poetae latini minores*. Post Aemilium Baehrens iterum recensuit Fridericus Vollmer, Lipsiae, 1913, 6 vols., pero II *Homerus latinus*. Tengo en cuenta "Epitome Iliados Homeri (vulgo Pindari Thebani)", *Poetae Latini Minores*, ex recensione Wendersfiana, ed., N.E. Lemaire, París, 1824, pp. 455-648. Aquí *Apolonio* parece seguir más de cerca al *Alexandre* que a su propia fuente, *cf. HART*, XXXVI.

42. De la cuadernavía como posterioridad del *Alexandre* tratará en su momento F. Rico, "Orto y ocaso del mester de clerecía", (inédito), *cf. supra*, n. 27. El término *quadernería* del mss. P nos conduce a ámbitos universitarios, *cf. F. Rico*, *Primera cuarentena*, Barcelona, 1982, p. 49, y las observaciones de Isabel Uría, art. cit., pp. 400 y ss.